

● AGITADO, NO MEZCLADO

Juventud divino tesoro



DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS
Despierto con resaca vital. Una pastilla de Seltralina y una ducha valen para recargar la escopeta. En esta ciudad me siento un apestado cuando me falta el aire. Una razón de peso para adoptar la identidad de un francotirador. La de **Body** me vale.

Anoche estuve en el Velódromo. Al entrar en el local, más de una treintena de escritores están sentados en la escalera para una fotografía de grupo. Su aspecto conserva la lozanía de los prosistas no infectados aún por el virus de la envidia. En el retrato coral lleva la voz cantante la escritora **Lolita Bosch** y al término de la sesión aplauden. Por un momento he temido que se pusieran a cantar «señor conductor acelere, mec, mec». Falsa alarma. La razón del encuentro es la presentación del libro *Veus*, una antología a cargo de **Lolita Bosch** que reúne textos de 41 autores jó-

venes, más o menos conservados, que escriben en catalán. **Lolita Bosch** agarra el micro como una mal *crooner* y dice que esta antología, cuyo único hilo conductor es la honestidad literaria, «*servirà per acabar amb el mite que la literatura catalana es molt dolenta*». Hace unos años, **Porcel** y otros dioses aseguraron lo contrario, que la mala era la literatura catalana escrita en castellano. Hablaré con **Elena Ramírez** para que me preste un rato a **Gimferrer**. Necesito luz. Detrás de **Lolita** se mantienen a la espera *l'ànima* de **Jordi Puntí**, **Eugenia Broggi**, editora de *Empúries*, y **Jorge Herralde**, cerebro de *Anagrama*. El libro ha sido publicado en dos lenguas al mismo tiempo. **Herralde** no las tiene todas consigo. «He publicado *Veus/Voces* por patriotismo, un disparate». El editor no duda de la calidad de los textos, duda de la fidelidad de los lectores fieles al sello *Anagrama*. «Los libros de autores catalanes traducidos al castella-

no que he publicado han sido un fracaso». *Aquest es un país boterut*.

Al salir del Velódromo he recordado el tequila que ofreció **Paco Camarasa** tras la presentación en *Negra* y *Criminal* del libro de **Gregorio León** *El último secreto de Frida K*. Una novela negra

● Tras una noche en el Velódromo hay razones de peso para adoptar la identidad de francotirador

protagonizada por la detective **Ackerman** y que gira en torno a la supuesta relación amorosa que mantuvieron **Frida Kalho** y **Trotsky**, con **Diego Rivera** como invitado a una fiesta que acabó con el asesinato del exiliado ruso. «Demasiado peluda para mi gusto y él, un sectario de mierda», me dije tras un trago de Don Julio. Me refería a **Kalho** y a

Rivera, reticencias que no restan mi interés por una novela con cuerpo, muy recomendable a los lectores tocapelotas de novela negra. Otro y hubiera llegado al Bar *Clandestino* gritando «¡Qué Viva México, cabrones!».

Miqui Otero presentaba su primera novela, *Hilo Musical*. Saludé a **Toni Ulled**, intercambié tres anodinas frases con **Llucia Ramis** y con **Miqui Puig** y me fui a dar un garbeo. Si lo llego a saber traigo mis gafas de pasta ante el centenar de clónicos que asistían al acto. En la tarima, con el escenario pre-

parado para el concierto post presentación, actuaron de maestros de ceremonias la editora de *Alpha Decay*, **Ana S. Pareja**, y el escritor y falso tipo duro **Kiko Amat**. A mí me

molan más los «falsos blandos» como **Miqui Otero**. Insultantemente joven, **Miqui** tiene un don excepcional: maridar una prosa vitalísima con una nostalgia de veterano. A mi lado, el editor **Enric Cucurella** permanecía escondido en su timidez. Cada día me recuerdo más a **Bill Evans**.

danielvazquezsalles@hotmail.com